



Capítulo 22 - La primera noche y los primeros pasos

La primera noche en el bosque para una pareja que creció en la ciudad pasó muy lentamente. Pasaron toda la noche sin cerrar los ojos. En su memoria, esta noche siguió siendo la más larga de sus vidas.

El miedo no les permitía turnarse para vigilar, e incluso si pudieran, no podrían descansar ni dormir adecuadamente. El silencio de la noche, que llegó con la puesta del sol, los puso muy nerviosos y asustados.

No se atrevieron a hacer fuego. En este mundo no podían seguir las reglas establecidas de su mundo, se desconocía si su fogata atraería invitados no invitados o no. Cuanto más profunda era la noche, más frío hacía y la pareja empezó a congelarse.

Había un conjunto de ropa de invierno en el kit del aventurero principiante y, gracias a eso, pudieron encontrar algo con qué cubrirse. El tiempo pasaba muy lentamente, y cuando notaron los primeros rayos del sol naciente en este mundo, ya estaban sentados uno tras otro, acurrucados. Ninguno de los dos se dio cuenta de lo cerca que se habían vuelto durante esa primera y larga noche en otro mundo.

Sólo entonces pudieron exhalar un suspiro de alivio y su tensión disminuyó un poco.

Mientras esperaban la mañana, no se quedaron sentados allí. Se comunicaban a través de un vínculo mental entre sí, contando sobre sí mismos, pero con más detalle. De vez en cuando hacían preguntas al Sistema, que las respondía, y algunas preguntas no eran respondidas.



Idan y Arabel todavía no entendían completamente cómo funcionaba el Sistema. A veces era generosa con las respuestas y otras veces guardaba silencio, incapaz de ayudar ni siquiera con las preguntas más simples.

Con los primeros rayos del sol, el aire comenzó a calentarse gradualmente y aparecieron los primeros signos del despertar del bosque. Se oían pájaros iniciando su concierto matutino por todas partes y el ruido del bosque se volvió más polifónico.

Idan y Arabel estaban increíblemente agradecidos al Sistema por la recompensa del kit de aventurero principiante. En estas últimas horas de su vida, se convirtió en su salvación. Por la noche consiguieron pasar hambre y pudieron saciar su hambre encontrando un pequeño juego de carne ahumada, que estaba incluido en el juego del aventurero.

Cuando el cielo se iluminó, la pareja desmanteló la tienda, la guardó y preguntó al Sistema en qué dirección debían moverse. Al no recibir respuesta, eligieron una dirección al azar y partieron hacia lo desconocido.

Con cada paso, alejándose del claro y adentrándose más en el bosque, la pareja redujo el ritmo. El miedo a lo desconocido los poseyó y se movieron por el bosque desconocido con extrema precaución.

A primera vista todo parecía familiar, igual que en su mundo natal. Sin embargo, tras una inspección más cercana, se pudieron ver muchas diferencias entre los árboles y otras plantas. Incluso los pequeños animales que conocieron parecían inusuales y extraños.

El miedo de que algún monstruo terrible pudiera saltar en cualquier momento los ponía muy nerviosos y no les permitía relajarse. Arabel se mantuvo a un brazo de distancia de Idan, casi tocándolo.



En cualquier otro momento, Idan habría acogido con agrado una aventura así. ¿A qué chico no se le ocurriría caminar solo con una chica guapa? Pero en ese momento él mismo estaba asustado y no podía disfrutar el momento, a pesar de que su hermosa compañera estaba a su lado.

Tan pronto como partieron, Arabel se puso su Máscara Fantasma para ocultar su apariencia. Esta máscara parecía una máscara de madera común y corriente con dos ranuras para los ojos.

Tan pronto como se puso la máscara, pareció fusionarse con su rostro y convertirse en una segunda piel. El hermoso rostro de Arabel se convirtió en uno sencillo y poco atractivo. Incluso su largo cabello rojo se acortó hasta los hombros y su color se volvió negro, como el de Idan.

Idan se sorprendió de lo rápido y dramáticamente que había cambiado Arabel. Él era claramente consciente de que si estaban entre una multitud o en cualquier otro lugar donde hubiera mucha gente, nadie le prestaría atención. La máscara no sólo ocultaba su apariencia, sino que también absorbía el aura de su presencia.

Idan estaba sorprendido de no poder sentirla con su Fuerza del Alma. Este descubrimiento fue una verdadera revelación para ambos. Idan le pidió a Arabel que siempre lo usara en lugares donde hubiera otras personas porque parecía demasiado atractiva. Incluso sin ver a los lugareños, se dio cuenta de que sin esta máscara, ella se destacaría entre ellos y esto podría generar problemas potenciales.

Arabel se alegró de escuchar sus elogios y preocupación por su seguridad. Prometió que siempre usaría mascarilla, excepto cuando estuvieran solos. También le dijo a Idan que tal vez él también se destacaría entre los lugareños. En su opinión, lucía bastante bien, aunque no tan atractivo como las estrellas y jóvenes de la alta sociedad de su mundo, quienes desde su nacimiento cuidan su apariencia y utilizan todos los medios disponibles para lucir perfectos.



Como decía el Sistema, a medida que su nivel aumente, su atractivo crecerá y se volverán aún más bellos. Y ella estaba convencida de que él se convertiría en un joven atractivo. Incluso ahora, a ella le gustaba su apariencia y no tenía ningún sentimiento negativo por él.

La pareja se adentró lentamente en el bosque, sin darse cuenta de hacia dónde se dirigían. Pronto conocieron a su primer residente local, un conejo. Pero era un conejo inusual, nada parecido a sus parientes en su mundo.

Si los conejos comunes en su mundo medían entre 20 y 30 centímetros de largo, entonces este conejo "alienígena" alcanzaba aproximadamente un metro. Pero lo más sorprendente fueron las garras largas y afiladas que goteaban sangre.

Cuando Idan y Arabel lo vieron, el conejo estaba disfrutando de una comida, devorando a una pequeña criatura desconocida. Ya se había comido la mitad de su cuerpo y a Idan y Arabel les resultaba difícil imaginar cómo era ese pobre animal.

Al notar la presencia de la pareja, el conejo se detuvo abruptamente y volvió su mirada hacia ellos. Cuando sus ojos se encontraron, a Idan y Arabel se les puso la piel de gallina. Vieron alegría y anticipación en los ojos del conejo.

Se dieron cuenta de que en ese momento el conejo los miraba como una presa.